

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano

REDACTOR ÚNICO

Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes.--PRECIOS DE SUSCRIPCION:--Para la península é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs.--Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs.--Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año o desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.--Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor unico, en Barcelona.

ADVERTENCIA.

Con el mes de junio próximo venidero, termina el primer semestre de este año de 1853. Los señores quienes bien sea tácita ó bien espresamente, terminasen su suscripcion en el referido junio, y no estimasen oportuno el continuar, se servirán avisarlo á esta redaccion con carta franca. A los que no lo hiciesen, se les tendrá por suscritos y se les seguirá remitiendo el número en el corriente año. El sello de correos de las comunicaciones, acreditaran si el aviso ha sido remitido en tiempo oportuno.

SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

AÑO DE 1853.

ABRID.

JUNTA DE APODERADOS.

Atendiendo á las razones espuestas por D. Juan Bautista Azua, ha tenido á bien la junta admitir la dimision que ha hecho del cargo de secretario de la misma para que habia sido elegido, nombrando en su reemplazo á D. José Echegaray, vice-secretario que era de la misma, y en lugar de este á el apoderado D. Enrique Atayde.

Madrid 20 de abril de 1853.—*Vicente Asuero*, vice-presidente.—*Luis Colodron*, apoderado y vice-secretario general.

—Atendiendo á las razones espuestas por el secretario general D. Antonio Manté para insistir en la renuncia que tenia hecha de este cargo, la junta ha tenido á bien admitirla, eligiendo en su reemplazo á D. Luis Colodron, vice-secretario que era

de la Comision central, y en el de este, al vocal de la misma D. José Mondejar y Mendoza.

Madrid 20 de abril de 1853.—*Vicente Asuero*, vice-presidente.—*José Echegaray*, secretario.

Habiendo remitido la comision central las comunicaciones unánimes recibidas de las diez y seis comisiones provinciales que se citan sobre el resultado, en las juntas generales de sus respectivos distritos, de la propuesta de modificacion del art. 25 del reglamento aprobada por esta junta en 2 de marzo último y circulada por aquella en 5 del mismo, manifestando las razones que exigian que se adoptara cuanto antes; en atencion á que el espresado número constituye mas de la mayoria absoluta de las veinte y cinco comisiones existentes, hallándose, como lo están, conformes; y considerando la necesidad de sancionar pronto esta reforma que reclama con urgencia el orden administrativo de la sociedad, resolvió la junta, acorde con los deseos de la Central, proceder desde luego á formalizar el escrutinio marcado en el art. 138 del reglamento, resultando en efecto la *aprobacion unanime* de la referida propuesta por la diez y seis comisiones provinciales de Badajoz, Burgos, Cáceres, Granada, Huesca, Jaen, Lérida, Logroño, Madrid, Murcia, Navarra, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza. Y siendo este número mayor que el legalmente necesario para dar á aquella fuerza de ley, se acordó sancionarla, teniendo presentes para época oportuna algunas observaciones hechas sobre los plazos de pago por la de Jerez.

Al mismo tiempo resolvió la junta: que, para evitar las graves dificultades y compromisos que pudiera ocasionar el retraso experimentado en la ins-truccion de expedientes de rehabilitacion actual y del

anterior semestre que aun se hallan en curso ó sin empezar, se suspendan todos los que se hallen incoados, declarando á los sócios interesados en ellos comprendidos en los nuevos artículos que han recibido fuerza de ley.

Madrid 20 de abril de 1853.—*Vicente Asuero*, vice-presidente.—*José Echegaray*, secretario.

COMISION CENTRAL.

Habiendo aprobado la sociedad la propuesta de reforma circulada á las comisiones provinciales por el *Boletín* número 114, del 6 de marzo último, segun aparece en el escrutinio verificado por la junta, se declaran con fuerza de ley los artículos siguientes:

1.º Lo prevenido en el art. 25 del reglamento vigente queda *solo* en vigor para los sócios que, habiendo dejado de satisfacer el dividendo á su tiempo, en algun plazo ó en totalidad, hicieran abono de su adeudo y del reparto corriente, en el semestre inmediato al de la falta, que se considerará, en este caso, tiempo hábil para rehabilitacion *extraordinaria*.

2.º Los sócios que, dejando de hacer el pago de alguno ó de los dos plazos del dividendo, les satisficieran en el de rehabilitacion *ordinaria*, marcado en el artículo siguiente, quedarán suspensos del derecho á pension *transmisible* por dos meses, contados desde el dia en que hicieran el abono hasta las doce de la noche de aquel en que cumpliera el término, y por cuatro, en igual forma, del *personal* ó sea del de jubilacion: pasado cuyo tiempo se hallarán rehabilitados en el goce respectivo de sus derechos sin otras formalidades, por suprimirse para estos casos la instruccion del expediente de que trata el citado art. 25 del reglamento.

3.º Apesar de lo establecido en los artículos 24 y 82 del reglamento vigente, se declara tiempo hábil para rehabilitacion *ordinaria* por el primer plazo, no solo el marcado en dichos artículos, sino tambien los dos meses señalados para el segundo con el mismo fin.

Madrid 22 de abril de 1853.—*José Figuer*, presidente.—*Luis Colodron*, secretario general.

En virtud de lo dispuesto por la Junta de apoderados, suspenderán las Comisiones provinciales la instruccion de los expedientes de rehabilitacion *ordinaria*, que tuvieran en curso ó para empezar, por el semestre anterior ó por el primer plazo del actual, comprendiendo á los interesados en los artículos precedentes.

Madrid 22 de abril de 1853.—*José Figuer*, presidente.—*Luis Colodron*, secretario general

Para mejor inteligencia del modo como definitivamente

te ha sido arreglado por la sociedad el orden de los pagos y de los plazos para rehabilitacion, la Central ha tenido á bien acordar que se publique la *Instruccion* siguiente:

PARA LOS PAGOS.

«Los dividendos, repartidos al principio de cada semestre, serán satisfechos, por mitad, en dos plazos trimestrales, segun se determina en el art. 82 del reglamento:

1.º SEMESTRE.

1.º plazo de pago. { desde 1.º de enero hasta 15 de febrero, ambos inclusive.
2.º plazo de pago. Todo el mes de abril.

2.º SEMESTRE.

1.º plazo de pago. { desde 1.º de julio hasta 15 de agosto, ambos inclusive.
2.º plazo de pago. Todo el mes de octubre.

Los sócios que gusten hacer de una vez el abono de las dos cuotas trimestrales, pueden verificarlo, en el primer plase, recogiendo entonces las dos cartas de pago correspondientes.

PARA REHABILITACION.

«Se considera *rehabilitacion ordinaria* la que puede tener lugar en el mismo semestre para los sócios que hubiesen dejado transcurrir el plazo señalado para el pago de uno ó de los dos plazos sin hacer el abono respectivo. Al efecto basta verificar el pago que esté en descubierto dentro del mismo semestre á cuyo dividendo se refiera, sin formacion de expediente; mas quedando los interesados suspensos del derecho á pension *transmisible* por dos meses contados desde el dia en que hicieren el abono hasta las doce de la noche de aquel en que cumpla el término, y por cuatro, en igual forma, del *personal* ó sea de jubilacion: pasado cuyo tiempo entrarán en el pleno goce de sus respectivos derechos.

Los tesoreros de las comisiones provinciales deberán anotar y firmar, al dorso de las cartas de pago de los sócios que se hallaren en este caso, la fecha en que hicieren el abono, para que conste á los efectos oportunos, ademas del registro que debe llevarse con arreglo á lo prevenido en el art. 17 de la *Instruccion de contabilidad*.

Se considera *rehabilitacion extraordinaria* la que puede tener lugar en el semestre inmediato al de cada dividendo para los sócios que quedasen en descubierto en totalidad ó en alguno de sus plazos, y verifiquen el abono de su adeudo en el referido tiempo. Al efecto deberán los interesados hacer el pago de los plazos atrasados y corrientes en las tesorerias de las comisiones provinciales del distro en que residan, sometiendo despues á la instruccion del expediente que estas comisiones deben instruir con arreglo á lo establecido en el art. 25 del reglamento, queda en su vigor para estos casos.

Todo segun los artículos que han recibido fuerza de ley en 20 del actual, como consta del acuerdo de la junta de apoderados inserto en el *Boletín* núm. 121.

Madrid 29 de abril de 1853.—Por ausencia temporal del presidente, el vice-presidente, *Tomás Santero*.—El secretario general, *Luis Colodron*.

COMISION CENTRAL.

CIRCULAR A LAS COMISIONES PROVINCIALES.

Por el parte oficial del *Boletín* número 121, se habrá enterado esa Comision que ha recibido fuerza de ley la propuesta de la Central circulada á los distritos provinciales con la aprobacion de la junta de apoderados en 20 de abril último; debiendo atenerse en lo sucesivo, para la rehabilitacion de socios, á lo prevenido en los artículos que comprende.

En virtud del acuerdo de la junta de apoderados adoptado despues de sancionar la referida propuesta, cesará esa Comision en la instruccion de los expedientes que tuviera en curso ó para formar sobre rehabilitacion de socios que en el anterior y en el actual semestre hubiesen hecho el abono del dividendo respectivo después de los plazos marcados para el pago en el reglamento; debiendo remitir, sin pérdida de tiempo, á esta Central, nota de los que se hallasen en este caso, con espresion del dia en que hubiesen hecho su pago.

Todo lo prevenido en el art. 25 del reglamento y en la *instruccion sobre rehabilitacion de socios* inserta en el *Boletín* número 73, se deberá entender para en adelante con los que, habiendo dejado trascurrir los plazos establecidos, hiciesen el pago del dividendo en el semestre próximo al que correspondiera. Y para los que hicieren el de uno ó de los dos plazos dentro del mismo semestre en que tocara, aunque fuera de las épocas marcadas para el abono en el art. 82 del reglamento, se seguirá el orden antiguo, admitiéndose el pago á los interesados, con anotacion de la fecha en que se hiciere al dorso del recibo ó carta respectiva, y observándose para la cuenta, por los tesoreros y comisiones, lo prevenido en el artículo 17 de la instruccion de contabilidad publicada en el *Boletín* número 77; sin que dejen, por ningun motivo, de remitir á la Central todas las provinciales, en cada mes, la nota de los comprendidos en el caso referido, con espresion del dia en que cada uno hubiese hecho el abono correspondiente.

Dios guarde á Vds. muchos años. Madrid 3 de mayo de 1853.—Por acuerdo de la Central, y en ausencia del presidente, el vice-presidente, *Tomás Santero*.—El secretario general, *Luis Colodron*.

Secretaria general.

ANUNCIOS DE ADMISION.

D. Manuel Montes y Ustariz, natural de Madrid, de 36 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugia, residente en Mondejar, provincia de Guadalajara, correspondientes á la comision provincial de Madrid.

—D. José Angel Fernandez y Múrias, natural y residente en Astorga, provincia de Leon, de 27 años de edad de estado soltero, profesor de medicina y cirugia correspondiente á la comision provincial de Valladolid.

Lo que se anuncia por término de treinta dias, contados desde la fecha de esta publicacion, segun el art. 12 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaria las reclamaciones que convengan sobre la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 13 de abril de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

—D. José Maria Alamo y Pinilla, natural de Fondon, provincia de Granada, de 34 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugia, residente en Coria del Rio, provincia de Sevilla.

==D. Juan José Maria Alvarez, natural de Chinchon, provincia de Madrid de 35 años de edad, profesor de medicina y cirugia, residente en Madrid, por cuya comision se instruye este expediente.

—D. Salvador Labordeta Sanchez, natural de Talamanes, provincia de Zaragoza, de 29 años de edad, de estado viudo, profesor de cirugia, residente en Torralba de Ribota, de la misma provincia.

—D. Juan Antonio Yebra y Almolda, natural de Samper de Calanda, provincia de Teruel, de 32 años de edad, de estado casado, profesor de cirugia, residente en Escatron, provincia de Zaragoza.

—D. Juan José Gonzalez Bachiller, natural de Avila de 26 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugia, residente en El Tiemblo, de la misma provincia, correspondiente á la comision de Madrid.

Lo que se anuncia por término de treinta dias, contados desde la fecha de esta publicacion, segun el art. 12 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaria, las reclamaciones que convengan sobre la la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 23 de marzo de 1853.—*Luis Colodron*, vice secretario general.

Socios admitidos en el presente mes, que deben hacer el pago de la octava parte de cuota del valor de las acciones por que respectivamente se han interesado en las comisiones provinciales á que los mismos pertenecen, dentro del término de dos meses improrrogables contados desde la fecha de esta publicacion, cancelándose las patentes que no se paguen en dicho término.

De la comision provincial de Madrid.

N.º 5485.—D. Francisco Maria Vincuirá, M. C. residente en Valdetorres.

De la de Tarragona. (Reus.)

5486.—D. Juan Roig y Sanahuja, M. C. en Bisbal de Panadés.

5487.—D. Juan Marsilach y Pareza, M. C. en Riudecols.

5488.—D. Clemente Lluch, C. en Bisbal de Penedés.

5489.—D. Sebastian Arandes y Carbonell, C. en Bonastre.

Es conforme con los antecedentes de su referencia que obran en esta secretaria de mi cargo.—Madrid 7 de abril de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

D. Eulogio Gimeno, cirujano residente en Coca, provincia de Segovia, tenia pedida su rehabilitacion á la comision central, y le ha sido concedida en 1.º del presente mes.

Madrid 7 de abril de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

De la Comision provincial de Gerona.

N.º 5490.—D. Ignacio Vallés, M. C. en Gerona.

5491.—D. José Pagés y Albert, M. C. en Ultramort.

De la de Madrid.

5492.—D. Sinforiano Rojo, M. C. en Melilla, distrito de Granada.

De la de Salamanca.

5493.—D. Benigno Alonso de Torres, M. C. en Miranda del Castañanar.

Es conforme con los antecedentes de su referencia que obran en esta secretaria de mi cargo.—Madrid 20 de abril de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

Lista de los socios que tenian pedida su rehabilitacion á la comision central, y les ha sido concedida en 16 del presente mes.

D. Andrés Porras y Arias, C. en Melgar de Fernamental, provincia de Burgos.

D. Antonio Ventura y Peiro, C. en Villamanta, provincia de Madrid.

D. Lesmes Casto Sanchez, C. en Bejar, provincia de Salamanca.

Madrid 20 de abril de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

ANUNCIO DE PENSION.

D.ª Rosa Sanchez Tejedor, viuda del socio D. Manuel Macho del Campo, profesor de medicina y cirugía, que residió en Nava del rey, provincia de Valladolid, solicita el goce de la pension á que se considera con derecho.

El referido socio ingresó en la sociedad en 8 de noviembre de 1839; se casó con la que solicita en 28 de diciembre de 1837, y falleció en 29 de enero de 1853.

Lo que se anuncia por término de treinta dias, contados desde la fecha de esta publicacion, segun

el art. 60 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la central, por esta secretaria, las observaciones que convengan para la justa resolucion del espediente.

Madrid 7 de abril de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

D.ª Patricia Trasgallo, viuda del socio D. Pelayo de Cacho y Rada, profesor de medicina, que residió en Guriezo, provincia de Santander, solicita el goce de la pension á que se considera con derecho; remitiéndose el espediente por la comision provincial de Santander á que corresponde.

El referido socio ingresó en la sociedad en 25 de agosto de 1845: se casó con la que solicita en 18 de abril de 1844; y falleció en 1.º de marzo de 1853.

—D.ª Gumersinda Arrivillaga, viuda del socio don José Zurutuza, profesor de cirugía, que residió en Luquin, provincia de Navarra, solicita el goce de la pension á que se considera con derecho.

El referido socio ingresó en la sociedad en 18 de marzo de 1845; se casó con la que solicita en 9 de enero de 1842; y falleció en 25 de febrero de 1853.

Lo que se anuncia por término de treinta dias, contados desde la fecha de esta publicacion, segun el art. 60 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaria, las observaciones que convengan para la justa resolucion de los espedientes.

Madrid 13 de abril de 1853.—*Luis Colodron*, vice secretario general.

AVISO.

Se recuerda á los socios que, desde hoy, queda abierto el pago, en las tesorerias provinciales, del segundo plazo del dividendo correspondiente al actual semestre; advirtiéndole que los que no hayan verificado el primero, pueden satisfacer los dos, con arreglo á lo prevenido en el reglamento.

Madrid 1.º de abril de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

—Se recuerda á los socios que el dia 20 del presente mes concluye el término de pago del segundo plazo correspondiente al actual semestre: advirtiéndole que los que no hayan abonado el primero, pueden satisfacer los dos, hasta las doce de la noche de la espresada fecha, con arreglo á lo prevenido en el reglamento.

Madrid 22 de abril de 1853.—*Luis Colodron*, secretario general.

ACTOS DEL GOBIERNO.

REGLAMENTO DE ESTUDIOS.

(Continuacion al número 27.)

CONCLUSION.

Art. 385. Todo alumno de segunda enseñanza procedente de establecimiento privado de segunda enseñanza que se presente al examen ordinario en el espresado instituto optará, si sacare la nota de sobresaliente, á los premios anuales en concurrencia con los alumnos del mismo establecimiento.

Art. 386 Los que se presenten á los exámenes extraordinarios, ya en el mismo instituto, ya en otros donde vayan á continuar sus estudios, podrán obtener la nota de sobresalientes siempre que no hayan quedado suspensos en el examen anterior. Esceptuándose de esta disposicion los comprendidos en los arts. 381 y 382, que tienen obligacion de presentarse á los ordinarios

SECCION X.

DEL TRAJE ACADEMICO Y DE LOS TRATAMIENTOS.

TITULO I.

Del traje é insignias academicas.

Art. 387. En los actos solemnes y particulares de los establecimientos públicos de enseñanza, los consejeros de instruccion publica, los rectores y demas dependientes del ramo usarán un traje especial que se denominará traje académico.

Art. 388. El traje académico lo constituyen la toga y el birrete, sobre cuyas prendas cada clase llevará las insignias que á ella correspondan. Quedan esceptuados del uso de este traje los eclesiasticos, pero no del de las insignias.

Art. 389. La toga que se llamará académica será igual en todo á la que usan actualmente los abogados, con manga larga, abierta, doblada y prendida al brazo por un boton. El birrete será tambien igual al que usa dicha clase, de seis lados y seis ángulos iguales. Debajo de la toga se llevará traje enteramente negro; pero en los actos solemnes usarán corbata y guantes blancos.

Art. 390. El ministro del ramo y director de instruccion pública no tienen señalado traje; pero llevarán en los actos solemnes una medalla de oro esmaltada pendiente de un cordon de oro la del ministro, y de dos pulgadas de largo y una de ancho. El director la usará en la misma forma señalada para los consejeros.

Art. 391. Las insignias de los consejeros de instruccion pública consistirán en una muceta con cogulla de terciopelo negro; aquella cubrirá el codo, y estará cerrada por delante con botones de dicho co-

lor. Llevaran ademas vuelillos ó puños de encaje blanco sobre un vivo de color de rosa ajustados á la muñeca con botones de oro; borla de seda negra de un palmo de largo en el birrete, y al pecho, pendiente de un cordon de seda, formado con la combinacion de los colores con que se designarán las facultades, una medalla de oro esmaltada de una pulgada de largo y catorce líneas de ancho. El secretario usará el mismo traje que los consejeros, pero sin vuelillos.

Art. 392. Los rectores y vice-rectores, cuando ejerzan, usarán del mismo traje que los consejeros, diferenciándose por el cordon de que pende la medalla que será negro.

Art. 393. Las insignias generales del magisterio variarán conforme á los grados académicos de que se hallaren revestidos los individuos del cuerpo universitario. Por tanto :

1.º Los catedráticos que sean doctores usarán del traje de doctorado. Consiste este en una muceta de raso del color con que se designe su facultad, forrada de seda negra con cogulla grande que se usará sobre la toga. La borla del birrete será de seda de un palmo de larga y del propio color de la muceta.

2.º Los catedráticos que sean licenciados usarán del traje de la licenciatura: consistirá este en una muceta igual á la de los doctores, y un birrete negro sin borla.

3.º Los bachilleres que sean catedráticos llevarán una borla de seda floja de una pulgada de larga, del color de su facultad.

4.º Los que en virtud de disposiciones anteriores hayan obtenido títulos de regente de segunda clase y no sean bachilleres, llevarán en el birrete boton plano azul.

5.º Los profesores que no tengan grado alguno académico, usarán en el birrete boton plano negro.

Art. 394. Los colores con que han de distinguirse las facultades serán: blanco la de teologia, de grana la de jurisprudencia, amarillo de oro la de medicina, violado la de farmacia, y azul celeste la de filosofia.

Art. 395. Los que en jurisprudencia ó medicina hayan recibido uno solo de los grados en que antiguamente se dividian las facultades, usarán ahora los distintivos que se señalan á los actuales á que correspondan.

Art. 396. Existiendo varias categorias en el magisterio fuera de los grados académicos, tendrán estos sus insignias determinadas.

Art. 397. Los decanos de las facultades usarán vuelillos de encaje blanco sobre fondo negro ajustados á la muñeca por botones de plata; y medalla de oro de igual tamaño á la de los rectores de las universidades pendiente de un cordon del color de su facultad respectiva.

Art. 398. Los directores de los institutos tendrán

el mismo distintivo que los decanos; pero el cordón que sujete la medalla será negro.

Art. 399. Los catedráticos usarán puño blanco ajustado á la muñeca por botones de plata con un vivo del color de su facultad respectiva. La medalla será en todo igual á la de los decanos, y pendiente de un cordón del color correspondiente. Los catedráticos que no sean de facultad llevarán la medalla de plata.

Art. 400. Las veneras ó medallas de que hablan los artículos anteriores, tendrán á su anverso las armas reales con la leyenda siguiente: *Elisabeth II publicæ institutioni*, y en el reverso un sol radiante circundado de una leyenda que diga: *Perfundet omnia luce*.

Art. 401. No se designa traje académico á los alumnos; pero asistirán á la clase con levita ó frac, pantalón y corbata negra, y sombrero negro redondo. Los alumnos de latinidad y humanidades podrán llevar en su lugar gorra de paño de color oscuro y con visera. Prohibense las chaquetas, fajas, sombreros gachos, botines de cuero y toda prenda que no esté en armonía con el decoro que debe reinar en las aulas.

Art. 402. Los bedeles de las universidades llevarán un ropon con manga larga abierta y perdida, redonda en su remate, sin cuadro de terciopelo á la espalda, y unidas por detras las vueltas del ropon en forma semicircular. Usarán además gorro negro de terciopelo, sin visera y con pluma también negra.

Este traje será costeado de los fondos de la universidad.

Art. 403. Dos de los bedeles llevarán al hombro mazas siempre que esté reunido el cuerpo universitario, facultad ó comision que le presente.

Art. 404. En el traje, insignias y medallas, se sujetarán todos los que deban usarlas á los modelos designados. Los jefes de los establecimientos no permitirán, bajo su responsabilidad, alteración ni modificación alguna en los trajes ó insignias señaladas á las respectivas clases.

TITULO II.

Del uso del traje é insignias académicas.

Art. 405. Los rectores, decanos y directores solo vestirán el traje que queda señalado en los actos académicos y de corporación, y en los demás usarán de la medalla y bastón de caña ó concha con puño de oro y cordón igual al de la medalla.

Art. 406. Los profesores entrarán siempre en la cátedra, en los exámenes y ejercicios de grados con la toga académica y la medalla de su clase; pero sin otras insignias universitarias. No estarán obligados, sin embargo, al uso de la toga los que hayan de hacer experimentos ó demostraciones prácticas.

Art. 407. Los individuos que hayan recibido el grado de doctor en mas de una facultad, pueden mezclar los hilos de los colores correspondientes en la borla por partes iguales.

Art. 408. Los trajes de las clases superiores se usarán en la forma prevenida en los artículos anteriores, sin mezclar ningun otro distintivo. En su consecuencia, los rectores que sean doctores, no podrán, mientras lo fueren, usar este último traje.

Art. 409. Cuando se reunan los individuos que gozan el traje académico, ninguno podrá usar sobre él condecoraciones de ninguna especie, fuera de las universitarias, excepto el que presida.

Art. 410. Los consejeros usarán en los actos académicos del traje é insignias que como á graduados ó catedráticos les correspondan: solo podrán llevar el traje é insignias de consejeros cuando el claustro esté presidido por el ministro, ó asista en cuerpo el consejo, ó ellos presidan.

Art. 411. El ministro y director de instrucción pública solo usarán la medalla de que se habla en el art. 390, mientras desempeñaren sus respectivos cargos.

Art. 412. En el mismo caso se hallan los decanos y directores de instituto respecto del uso de las insignias con que se distingue su cargo.

Art. 413. Los consejeros, rectores y catedráticos que hubieren cesado en sus cargos sin ser separados por falta de cumplimiento de sus deberes, usarán el traje que está señalado á su clase, pero sin medalla ni bastón.

Art. 414. El traje señalado en el art. 402 á los bedeles se entiende para los actos solemnes. Para el servicio diario usarán traje oscuro con un galon ancho dorado sobre la bocamanga de la levita. Se prohíbe espresamente á esta clase el uso de la capa dentro del establecimiento; pero podrá llevar en el invierno abrigo ceñido. Este traje será extensivo á los dependientes de los institutos.

Los bedeles mayores llevarán siempre dos galones en la bocamanga del frac ó levita, no señalándose para esta clase ningun otro distintivo.

Art. 415. Dentro del ámbito señalado para el claustro, en el sitio destinado á la celebración de los actos académicos, no podrá colocarse nadie que no lleve el traje ó insignias académicas aun cuando pertenezca al mismo claustro. Se exceptúan de esta disposición el ministro y director de Instrucción pública, el gobernador de la provincia, los visitadores régios que nombre el gobierno para la inspección de los establecimientos de enseñanza, y los altos funcionarios ó personajes que sean invitados á los espresados actos.

Art. 416. Los jefes de los establecimientos serán responsables del cumplimiento de estas disposiciones, y no permitirán bajo pretexto alguno que las personas que estén bajo su dependencia dejen de usar su

respectivo traje en la forma y casos que les estuviesen señalados.

TITULO III.

De los tratamientos.

Art. 417. Los claustros de las universidades tendrán el tratamiento de ilustrísima.

Los individuos del mismo, cuando este se halle reunido, se darán recíprocamente el de señoría.

Art. 418. El rector de la universidad central tendrá el tratamiento de ilustrísima. Los rectores de las demás universidades de señoría.

Art. 419. El mismo tratamiento se dará de oficio á los decanos de las facultades, directores de instituto y jefes de escuelas especiales.

Disposicion general.

Art. 420. Quedan derogados todos los decretos reales órdenes, reglamentos y demás disposiciones que se opongan á los artículos del presente reglamento.

Madrid 10 de setiembre de 1852.—Ventura Gonzalez Romero

Seccion Cuarta.

VARIETADES.

MAGNETISMO.

Hace como cuatro meses no se hablaba en todos los círculos de la sociedad en la generalidad de las poblaciones, que de D. Simon, y todo era Simoniano, hasta el alimento mismo. Hoy ha pasado á D. Simon su época, y tanto que hemos visto, como para despedida reemplazar á su zarzuela *Buenas noches Sr. D. Simon*, con esta otra, *Buen viaje Sr. Don Simon*.

Mas en su lugar, ha venido á reemplazarle el magnetismo, y con tal furor que para algunos, no se puede dar fenómeno ni mas sorprendente, ni mas concluyente. Ya no debe ponerse dificultad en que vuele un sombrero, corra una mesa, baile una palanca, etc. etc., y casi estamos por creer que han de llegar á tal extremo las creencias de algunos, que concedan al magnetismo mas virtudes que concedió Paracelso á su elixir de la larga vida, y que confiados en un poder sobrenatural del mismo magnetismo, tuviesen algun dia la vana presuncion de resucitar los muertos. Y lo mas peregrino de todo ello es, el que lo sorprendente está en razon directa de la sencillez de las experimentaciones. Se reducen pues, á formar una cadena magnética de varias personas hembras ó varones, chicas ó grandes y sean las que

fuesen sus condiciones individuales: en seguida todas aplican sus manos estendidas sobre el objeto que se pretende hacer oscilar; el dedo pequeño de una mano derecha se aplica sobre el izquierdo de la persona inmediata y así sucesivamente hasta terminar la formacion de la cadena: despues de transcurrido un espacio de tiempo, se empieza á manifestar el movimiento de derecha á izquierda, ó bien en sentido inverso, si los dedos izquierdos se aplican sobre los derechos. Curiosos tambien nosotros, hemos visto practicar el experimento sobre una palanca, á nuestros discípulos del segundo año de medicina, y á la verdad, creímos haber notado... cierta oscilacion; no sabemos si seria mas bien en nuestra imaginacion. No obstante, es fenómeno curioso y que probablemente ocupará la atencion del *Divino Vales* en algun artículo de fondo. Pero entre tanto, permítasele preguntar con su apreciado colega el *Restaurador*, núm. 14 del corriente año: «Ahora bien: dando por supuesto el desarrollo del magnetismo animal por el contacto de unas personas con otras, ¿será conveniente aplicar estos ensayos á las personas, sin precauciones de ningun género? Establecida esa corriente magnética, ¿no habrá ningun inconveniente en dirigirla sobre una persona cualquiera? Llamamos sobre esto la atencion de los físicos y de los fisiólogos.»

«¿Y siendo cierto cuanto se cuenta de esa influencia magnética, ¿no será bueno que se estudie y se aplique prudentemente á la terapéutica?»

Casas de maternidad.

Sea por casualidad, ó sea porque ha debido suceder así; el hecho cierto es, que á los clamores de la prensa, cuya iniciativa honra en justicia al *Heraldo médico*; se debe el que Madrid cuente dentro de poco tiempo entre sus mejoras positivas, una casa de maternidad. Desde luego, no solo hubiera el *periódico de medicina exclusivamente española* secundado el pensamiento de su estimado colega el *Heraldo*, sino que se hubiese ocupado formalmente de este objeto; á no haberse trazado una senda en sus trabajos, de la cual ni se ha separado ni se separará probablemente. Por esto mismo, deja para el número correspondiente, la publicacion de las disposiciones gubernativas y superiores que versan sobre la materia, y para cuando en su proyecto de reorganizacion se ocupe de beneficencia, aplaza cuanto ahora se le ocurre en confirmacion á la utilidad y beneficio que resultarán al público, las casas de maternidad, las cuales, sea dicho de paso deberán plantearse en todas las poblaciones de primero y aun de segundo orden.

La moral médica por lo visto, se practica únicamente entre los profesores mas acomodados y mas afortunados.

Larguillo es el epígrafe y aun mas debiera serlo. Parece ser que en lo sucesivo, los pobres que no paguen de contribucion un mácsimum, no podremos espedir certificaciones ó documentos médico-legales, á los empleados de hacienda que las solicitasen. Desde luego, esperamos no vernos en la dura precision de combatir formalmente la idea, porque la creemos concebida de la mejor buena fé, y que á quien corresponda y pueda modificarla, no se le escapará la oportunidad de dejar á todos los profesores de las ciencias médicas, en el honroso lugar que por tantos conceptos se merecen.

A propósito tomamos de la *Gaceta médica* n.º 15 el siguiente artículo.

«Todos los periódicos médicos vienen indicando los inconvenientes que ha de ofrecer la ejecucion de la real orden relativa á licencias temporales de empleados de gobernacion, por la que se ecsigen certificaciones de dos profesores de los seis que paguen mayor cuota de subsidio. En efecto, cuanto mas se medita sobre este asunto, mas reparos se encuentran que someter á la atencion del gobierno. Si los profesores mas favorecidos se hallan fuera del punto de su residencia habitual, como sucede con frecuencia en el verano, ¿á quién acudirán los interesados en tales circunstancias? Si el médico que cuida de la salud de un empleado juzga que le es conveniente el uso de las aguas de mar ó de las minero-medicinales, la variacion temporal de clima ó el descanso de los negocios, para completar la curacion ó precaver recidivas de un mal que ha combatido, y el mayor contribuyente á quien el enfermo se dirige, menos enterado, no lo estima de igual modo, ¿cómo se arregla esta diferencia sin inconvenientes recíprocos? Si la casualidad hace que los facultativos á quienes corresponda la espedicion de tales certificaciones, profesen doctrinas homeopáticas, en las cuales no quepa el uso de las activas aguas de mar ni de las minerales, ¿se saldrá del apuro sacrificando el bien del interesado y la opinion de su medico, ó poniendo á aquel en la necesidad de prescindir de sus creencias? Los profesores á quienes comprenda la orden, que, para dar en conciencia los certificados que se les ecsigen, han de recibir por necesidad á los interesados y enterarse de sus padecimientos á fin de obrar segun el juicio que formen, ¿están obligados por alguna ley á perder tanto tiempo con perjuicio de sus intereses? ¿Y si han de ecsigir honorarios por este trabajo, qué razon hay para obligar á los que necesiten licencia para recobrar ó mejorar su salud, á que hagan este sacrificio inútil? ¿Si en-

tre los mayores contribuyentes señalados hay alguno que no tenga el grado superior académico de doctor, ni ninguna categoría de las que dan preeminencias, por qué razon ha de valer mas su dictámen sobre el caso que el de otros que se hallen en aquellas circunstancias? Por todas estas razones, y otras muchas que fuera largo espresar, esperamos se revoque la medida á que aludimos.»

Ya le gobernaremos.

No tenemos en saco roto la idea, de aplicar un sinapismo en forma de artículo de interés profesional, á un señor gobernador por lo mal parada que ha dejado nuestra clase con sus disposiciones peregrinas. Sin embargo, ¡cuánto daríamos porque se nos evitase tan enojoso empeño!

Condecoraciones.

Nuestro apreciado amigo y comprofesor D. Luis Portilla, tan aventajadamente conocido como profesor de medicina operatoria, acerca de ser nombrado comendador de número de la real y distinguida orden de *Isabel la Católica*. Digna recompensa á su saber profundo.

Distinciones.

Segun vemos en los periódicos políticos, el primer tocólogo español y catedrático D. Tomas Corral, ha sido llamado cerca de la corte en Aranjuez, á fin de aconsejar á S. M. la reina en el estado interesante que parece se encuentra. Acerca de este hecho decimos con nuestro juicioso colega la *Gaceta*: «Esta nueva es muy satisfactoria para la ciencia y para el pais, porque la primera se hallará en tan crítica ocasion dignamente representada, y el segundo contará con todas las garantias que pueden desearse en aumento de tanta trascendencia.

Comision.

Segun nos dicen de Madrid, el dia 25 del pasado, quedó instalada en el hospital general de la corte, la comision nombrada por el Excmo. Sr. gobernador á fin de redactar el nuevo reglamento. A tener en cuenta los individuos que la componen, debemos esperar cuanto se hecha de menos en el reglamento vigente.

Bibliografía.

DE LA HOSPITALIDAD.

Discurso leído en la universidad central, por D. Enrique Suender Rodriguez, en el acto de recibir la investidura de doctor en medicina y cirugia.

Es un opusculito ó memoria en cuarto mayor, de 16 páginas. Su estilo es correctísimo, su language claro y contencioso, y sus ideas tan luminosamente espresadas, que no tenemos duda en asegurar, que de su clase, apenas se conocerá otro escrito. Es lástima que el Sr. Suender no estiende su pensamiento, que sin duda redujo por la naturaleza del objeto para que se escribió.

Barcelona.—Imp. de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1853.